



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

“DIDÁCTICA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO- ARTÍSTICO COMO MATERIAL DE ESTUDIO EN SECUNDARIA”

| |
|--|
| AUTORÍA VICTORIA REDONDO GARCÍA |
| TEMÁTICA CIENCIAS SOCIALES |
| ETAPA EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA |

RESUMEN

Aproximación al patrimonio histórico- artístico, sus principales cualidades y su inclusión en el currículo de las ciencias sociales en nuestra comunidad, aplicándose a trabajos prácticos basándonos en distintos tipos de patrimonio que podemos encontrar en una ciudad andaluza.

PALABRAS CLAVE

Patrimonio
Currículo
Museología
Arqueología
Urbanismo

1. INTRODUCCIÓN

El patrimonio histórico- artístico andaluza es amplio y variado, y ya hace tiempo que ha cambiado el concepto de patrimonio como expresión de los grupos dominantes en otra época, atendiendo solo a monasterios, catedrales o castillos. Ahora ya podemos saber que hay patrimonio creado por hombres del llamado “grupo social mayoritario” que comprenden instrumentos cotidianos como puentes, máquinas, etc. En esto ha tenido mucho que ver algunos historiadores del arte y arqueólogos que han denominado arqueología urbana o industrial a los distintos restos que ha ido



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 19 – JUNIO DE 2009

apareciendo recientemente y que muchos arqueólogos lo han podido incluir dentro de los restos que ellos consideran arqueología “antigua”.

El patrimonio siempre se ha enseñado en la secundaria más como un tema transversal que como una materia digna de estudio propio, es más, hay pocos IES que ofertan el Patrimonio como una asignatura optativa tanto en secundaria como en bachillerato. Es por ello que tendríamos que tener en cuenta no solo la importancia del patrimonio en cuanto a su conservación sino también como elemento fundamental para conocer nuestro pasado y las distintas etapas de la historia con sus consiguientes procesos sociales, económicos y culturales.

2. EL ESTUDIO DEL PATRIMONIO EN LAS VISITAS EDUCATIVAS

Los museos son una de las fuentes más accesibles para los alumnos en cuanto a recursos difícilmente visibles en yacimientos a cielo abierto. Cuando los alumnos quieren ver obras de arte con un orden consecuente, lo ideal es llevarlos a un museo para que vean la historia del arte como un todo continuo donde puedan ver los cambios que se han producido a lo largo del tiempo.

Normalmente, a través de los estudios de los especialistas, los profesores y profesoras intentamos que los alumnos extraigan, reagrupen y ordenen todos los atributos que les sirvan para la conservación de los contenidos acerca de nuestro patrimonio. Intentamos, que además de su lectura estética, sepan su procedencia (en cuanto al momento cultural), el lugar donde se encontró y el por qué estaba allí, su funcionalidad y su relación con los aspectos políticos, sociales y económicos.

En este aspecto, tenemos que tener claro a qué grupo de edad y la formación del grupo al que va dirigido, ya que eso es fundamental para que los contenidos sean bien asimilados. El profesor, por tanto, tiene que tener en cuenta el proceso de aprendizaje de los alumnos, su destreza, y los contenidos antes aprendidos, para así elegir una estrategia de enseñanza adecuada en la visita al museo.

También hay que tener en cuenta el orden y la “intensidad” de elementos/objetos de la exposición. Para ello hay que tener en cuenta el criterio de la misma – si es tipológico, comparativo, evolutivo, sintético- aunque entendiendo que nos referimos a Patrimonio Artístico, el criterio de selección será el de ordenar las obras cronológicamente y agrupadas por estilo y autores, dejando la cantidad de conocimiento de cada obra al que guía la exposición o al profesor en este caso.

Así, también tenemos que tener claro los elementos de ayuda que tienen los museos para aquellos grupos o visitantes que no tengan la información previa suficiente para un conocimiento adecuado, o al menos suficiente, es por ellos que tenemos que tener una información que nos ayude a la visita a nuestros alumnos como puede ser trípticos, paneles, audioguías, videos en algunas salas, etc, así como material para el alumnado como ejercicios didácticos posteriores a la visita como fichas, talleres , juegos o recortables.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

Estos últimos recursos son los más adecuados de cara al trabajo posterior de los alumnos. Dado el nivel en el que nos encontramos, el alumno construye su propia realidad a partir de la información que el museo ha proporcionado, con lo cual el alumno analiza, interpreta y sintetiza todos los nuevos conceptos que ha recogido y que le vale para establecer relaciones sencillas entre obras y momentos históricos.

Un ejemplo claro lo tenemos en el estudio del patrimonio antiguo, concretamente en el arte romano, uno de lo que mejor conservado está en ha España y en Andalucía. Tenemos que tener claro la importancia de los recursos que nos de la visita a los restos de patrimonio del mundo romano en el museo, sobre todo los relacionados con la sensibilización en torno a la necesidad de proteger y salvaguardar nuestro patrimonio, así como la valoración de la historia en el aprendizaje global de los alumnos. Para ello tenemos que tener en cuenta las actividades didácticas y educativas que tienen como objetivo establecer vínculos entre los conocimientos desarrollados en el aula y el potencial educativo del entorno patrimonial que hemos visitado, como pueden ser audiovisuales, material didáctico, publicitario, pedagógicos, exposiciones temporales, cd roms o talleres.

Este último material de aprendizaje resulta fundamental para que las vías de conocimiento del patrimonio salgan del entorno del instituto de secundaria, ya que, además del trabajo práctico, el alumno salga favorecido en el conocimiento y no en la memorización. Estos talleres van encaminados a que el alumno se implique en el proceso de aprendizaje de manera que, a partir de la investigación, la elección y la participación, se pueda pasar de la simple explicación y observación, a la actividad vivida y por tanto, aprendida.

Un ejemplo de taller sería el que acerque a los alumnos de secundaria a la escultura y al retrato escultórico romano valorándolo como elemento social en la República e imperio romano. Así, la intención es que conozcan, por tanto, sus características, evolución técnica, modelos, tipologías, pero sobre todo, su significación y su valor como comunicador social y político de la cultura romana. Lo primero que hace que los alumnos se acerquen al trabajo del escultor, así que solicitamos a uno a que nos enseñe como son las técnicas, los materiales, las herramientas...Luego se van recorriendo las salas dedicadas al arte romano y se van dando cuenta de los retratos, su estado y qué partes o piezas pueden faltar. Más tarde se monta una especie de catálogo de la escultura romana habida en el museo mostrando los diferentes temas que derivan del retrato: el porqué de su existencia, los materiales, su significado, su emplazamiento y su valor a través del paso del tiempo.

Otro ejemplo sería la realización de un taller donde ser proporcione información sobre la arqueología y el valor del patrimonio. Para ello se proyecta un video sobre el trabajo arqueológico (prospección, ect), luego se les crea una serie de “yacimientos” ficticios, en los que hemos colocado distintos estratos, con distintos tipos de piedras y arenas y donde hallan muestras (también ficticias) de distintos restos arqueológicos de distintas épocas. En esta actividad, tienen que recoger fotografías, elaborar fichas, dibujar los restos encontrados y con los materiales adecuados, hacer las excavaciones. Posteriormente, se analizan los datos obtenidos para llegar a las distintas hipótesis y sacar conclusiones.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

Otra manera de conocer el patrimonio es a través de la arqueología urbana, ya que incorpora gran cantidad de información a la hora de conocer y de estudiar la evolución de una ciudad. Es un objetivo importante conocer la ciudad y valorar su patrimonio urbano, tanto desde el punto de vista cultural como ambiental, para que los alumnos valoren los elementos patrimonios urbanísticos. La investigación de los hechos urbanos ahora, no solo lo centramos en estudios de ingeniería o arquitectura, sino que lo incluimos dentro de los estudios de arqueología, historia o arte, sobre todo con la intención de proteger el pasado urbano.

La arqueología urbana se entiendo que no es solo la arqueología del patrimonio de la ciudad sino también conocer los hitos del pasado en la historia de la ciudad. Esta arqueología urbana tiene que tener varias fuentes posibles: arquitectura, prensa, archivos, grabados de época, fotografía aérea, cartografía.

El patrimonio histórico artístico de una ciudad está ligado a su evolución histórica y a la identidad propia que cada momento que esa ciudad tiene, Un ejemplo de estudio de patrimonio histórico de una ciudad es por ejemplo el sistema defensivo que rodea Cádiz capital, comenzando por las Puertas de Tierra, pasando por las llamadas “Puertas del mar”, murallas de San Carlos, Baluartes de Candelaria y de los Mártires y Castillos de San Sebastián y Santa Catalina.

Las características básicas de estos monumentos, hoy en día, antes solo parte del amurallado del mundo de la ciudad gaditana, es un aspecto básico del material que hace referencia al patrimonio gaditano y en concreto al urbanismo de nuestra ciudad. De ellos, sin entrar en materia de manera profunda, podemos decir que a pesar de que gran parte del lienzo de muralla que existía y que hoy solo se puede ver en la maqueta que hay en el Museo de San Felipe Neri (cerrado hoy temporalmente para su preparación en los actos de conmemoración del 1812 gaditano), se puede decir que es una ampliación del lienzo que había en el siglo XV, vemos que su entrada principal coincide hoy con el final de lo que los gaditanos consideran la parte nueva de la ciudad, poniendo inicio al llamado Casco Antiguo de Cádiz. Su portada es barroca gracias a la labor de José Barnola y sobre todo de Torcuato Cayón, gran hacedor de parte del urbanismo que hoy los gaditanos reconocemos al andar por sus calles, Tiene dos cuerpos, siendo el inferior, con dos pares de columnas toscanas que sostienen un friso de triglifos y metopas, siendo la metopa central el escudo de la ciudad. También vemos sobre la puerta adintelada que aparece una inscripción de 1755 dedicada a Fernando VI; el segundo cuerpo tiene en su base dos leones y una alegoría de la fama que junto a la cornisa trilobulada en la parte superior sirven para enmarcar el escudo real. La cara de este frente que da al interior de la ciudad, presenta un gran pórtico bajo arcos semicirculares, lo cual nos acerca al neoclasicismo, que tanta importancia tuvo en el XVIII y XIX gaditano. Hoy vemos, además, dos grandes arcos que forman parte del entramado del tráfico de la ciudad, creados en el siglo XX para agilizar el paso de vehículos al casco antiguo.

Con respecto a los baluartes que encontramos en la ciudad, el baluarte de la Candelaria es uno de lo más cercanos al público gaditano, ya que en él se realizan todo tipo de actividades culturales. Se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

trata de parte también de los monumentos defensivos de la ciudad, realizado en 1672 por orden de Don Diego Caballero de Illescas, siendo luego modificada varias veces ante los embates de las distintas escuadras que atacaban Cádiz. Este baluarte, aprovecha la forma caprichosa de las rocas y se abre como un saliente dentro de la muralla, formando en su parte inferior un saliente que hace la vez de rompeolas, estando en su parte superior una crujía con cañoneras y sobre esta un camino de ronda. El baluarte de los Mártires, que mira al Atlántico, mientras que el anterior mira a la Bahía gaditana, tiene una disposición parecida, teniendo un camino de ronda menos acusado y quizás teniendo más espacio para armamento, siendo de la misma época pero estando hoy en día encaminado a celebraciones. El baluarte de Capuchinos se encuentra cercano a este, siendo más pequeño y casi sirviendo de avanzadilla ante los baluartes importantes de la ciudad.

En cuanto a los castillos de la ciudad que forman parte del entramado defensivo de la misma destacamos los castillos de Santa Catalina y el de San Sebastián, ambos situados en los extremos del Balneario de la Palma, lugar señero para turistas y para los propios gaditanos. El baluarte de San Sebastián se ubica en el lugar donde se encontraba la ermita con esa misma advocación. A comienzos del XVII se levantó el castillo antiguo. Posteriormente, en 1860, se construyó una imponente batería acasamatada. Los textos históricos comentan la existencia de una torre almenara que debió de tener como antecesora otro faro romano. En 1613 se construyó una nueva torre que siguió con el servicio de atalayas y faros y que a las que se le añadió las transformaciones de 1706 en las que se crea una construcción que forma un polígono de 9 lados con dos ángulos entrantes y el resto salientes, todo ello de forma alargada, todo el perímetro estaba provisto de parapeto, con cañoneras y fosas de agua con dos puentes levadizos; ante el foso había una plaza de armas o camino cubierto que defendía el camino de la estrecha isla. En el Noroeste quedaba la ermita de San Sebastián. Así, hasta llegar al nuevo fuerte, todo ello estaba protegido por un parapeto en todo su perímetro excepto en el frente sur, que se dejaba con su defensa natural. Con respecto al de Santa Catalina decir que Juan Bautista Calvi, en 1554, diseñó un plan de fortificaciones para la ciudad gaditana, este nuevo sistema se basó en la construcción de baluartes, estructuras salientes desde las que se cubrían los lienzos de murallas con fuegos cruzados, cuyos muros no tenían mucha altura y se hacían en talud para así ser más resistentes a las armas de fuego.

Pero en 1596 se demostró, después del ataque anglo-holandés, que el sistema de fortificaciones era insuficiente, por lo que Felipe II llamó a Cristóbal de Rojas para solucionar este problema defensivo. Así, el proyecto como actuación inmediata la construcción de una fortificación en la caleta de Santa Catalina para defender así uno de los frentes más vulnerables del borde marítimo gaditano.

El edificio tiene una planta pentagonal y presenta dos frentes claramente diferenciados: uno está constituido por tres baluartes de planta triangular asentados sobre la Playa de la Caleta y el segundo hace frente a la tierra firme y constituye el único punto de acceso a la fortaleza, Está protegido por un foso excavado en la roca y por dos baluartes a ambos lados de la puerta de entrada, a la que se llega a través de un puente. La portada es de gran sencillez con inscripción conmemorativa.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

En el interior, en torno al patio de armas, se distribuyen varias dependencias relacionadas con el uso defensivo y una pequeña capilla de finales del XVII

Con el Castillo de Santa Catalina la playa no quedaba totalmente protegida por lo que las obras de fortificación del entorno se prolongaron en 1613 con una torre en el islote de San Sebastián, y a comienzos del XVIII se levantó el castillo con el mismo nombre, así como una batería para proteger el extremo de la misma.

Cuando sabemos todos estos datos, con ellos el alumno estudiará en patrimonio urbano de forma integrada, viendo elementos importantes en la infraestructuras de la ciudad y una constitución realizadas en el pasado a la vez, de la cual nos quedan casi todos sus elementos originales, sirviendo de elemento motivador para conocer e intentar reconstruir la forma de vida de otras épocas y desarrollar la sensibilidad hacia el mantenimiento y conservación de este y de todos los restos históricos-artísticos.

El trabajo consistiría en dibujar las distintas partes de todas las murallas, fotografiando y haciendo un grupo, con la ayuda del departamento de tecnología, una maqueta de cualquiera de los baluartes. Otro grupo se encargará de valorar la actuación de los encargados de cultura en los dos castillos (exposiciones, exposiciones temporales, conciertos, figuraciones de acontecimientos históricos), así como su valoración como emplazamiento urbano que une pasado con presente.

Otro espacio interesante sería trabajar el patrimonio industrial de una ciudad andaluza, en este caso continuamos con Cádiz capital, patrimonio este que comienzan a tomar los museos como reflejo de la velocidad en el ritmo de los cambios que está viviendo nuestra sociedad. Así, vemos como las transformaciones que ha vivido nuestra sociedad han eliminado casi por completo una serie de tecnología que se utilizaban desde la primera revolución industrial y otras más antiguas. Vemos que hay objetos de uso común que han desaparecido, así que nos encontramos ahora con un movimiento que intenta recuperar estos objetos que eran de primera tecnología y que hoy son de culto casi por su antigüedad. Para ello tenemos que tener claro los cambios en la sociedad industrial, y diversos colectivos se han preocupado de preservar unos materiales y restos que no entraban dentro del concepto tradicional de obra de arte, de piezas artísticas que son testimonios del trabajo y de la vida cotidiana de la sociedad casi actual. Por ello, incluso máquinas ahora se consideran de estar en un museo por su valor, siempre que estén relacionadas con el concepto de arqueología industrial, íntimamente ligado a la comprensión de la sociedad industrial.

Todo este proceso industrial, a lo largo de los dos últimos siglos, nos ha dejado un conjunto de elementos patrimoniales, huella que la historia ha dejado sobre un territorio y que confirman la base forzosa y el cuidado que tenemos que tener con muchos materiales urbanos que hoy consideramos casi de uso y consumo y de desecho, pero que en realidad son la base muchos museos y de material de estudio.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 – JUNIO DE 2009

El objetivo de los museos que trabajan este tipo de material patrimonial es mostrar la realidad histórica industrial de nuestro pasado, la historia, en este caso , de la industria gaditana y su patrimonio a lo largo del tiempo, sin olvidar la realidad actual y una visión de futuro. Es por ello que se intenta comprender el pasado en el presente, tanto en la relación entre paisaje y medio ambiente, como en el conocimiento de las raíces históricas y la herencia cultural que representa los elementos constitutivos del patrimonio industrial. También se intentará fomentar el conocimiento y la comprensión del cambio tecnológico, de los fenómenos migratorios, de la economía, de la organización social, de la ocupación y transformación del espacio, de los cambios culturales, siguiendo una metodología que permita una lectura interdisciplinar. Por último, un importante objetivo es desarrollar un conjunto de procedimientos vinculados a la observación, a la investigación y a la interpretación de las evidencias que faciliten el conocimiento y la comprensión de la multiplicidad y de la relación que se pueden conseguir a través del objeto de estudio.

Para esto se crean cuadernos didácticos, como por ejemplo lo hacemos si tratamos un museo que trate el patrimonio industrial gaditano como puede ser el que nace de dos actividades muy significativas en la ciudad, como son los Astilleros y la fábrica de tabaco. La estructura responde al gusto ecléctico del momento y está realizada en ladrillo visto con cubiertas de cerámica vidriada. Es un interesantísimo ejemplo de la arquitectura industrial del siglo XIX, tratada con lenguaje neomudéjar, muy del gusto de la época. Tiene tres pisos de altura y es de planta irregular, formando una manzana exenta. La fachada es sobria, en cuanto a decoración. La portada principal tiene dos cuerpos. En el primer cuerpo, en una placa de mármol, el nombre de Fábrica de Tabacos y más arriba el escudo de la ciudad, en el segundo cuerpo otra placa con los años de renovación por la ciudad de Cádiz en 1.883 y 1.884. Debajo está el primer reloj eléctrico de la ciudad, que fue visitado a su paso por la ciudad por Thomas Alva Edison. Sobre la puerta principal se conserva el escudo barroco de la primitiva fábrica, realizado en mármol blanco en 1741. En el interior se observan interesantes elementos estructurales y decorativos de hierro fundido propios de la época. Sobresale el patio principal, cubierto por una gran montera acristalada. Decora las dependencias un conjunto de pinturas realizadas por artistas contemporáneos gaditanos. La Fábrica de Tabacos fue el centro fabril más importante del casco antiguo. Su alta chimenea de ladrillo, la peculiar sirena y el deambular de las cigarreras llenaron de vida a la ciudad hasta hace pocos años. En cuanto a los antiguos Astilleros, es fundamental su estudio para conocer todas aquellas actividades que se hacían en el siglo XX en Cádiz y que van a servir para conocer las actividades económicas del Cadiz de este siglo y su relación con el patrimonio que tenemos en nuestra ciudad.

El trabajo sería recopilar fotografías, recortes de prensa, incluso conseguir planos de ambas muestras de patrimonio industrial. Con ello se va viendo cómo ha ido cambiando la morfología urbana y la fisionomía de las zonas donde se encontraban ubicadas, qué ha pasado hoy con ellas y qué han hecho con los edificios principales. Es entonces cuando se valora la actuación cultural de la ciudad ya que , por ejemplo, la fábrica de tabacos hoy es centro de exposiciones y palacio de congresos. Por ello es



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 19 – JUNIO DE 2009

fundamental que se hagan fotografías del ayer y de hoy y sí vamos comparando hechos industriales y urbanísticos de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

VVAA (1998): *Los museos en la didáctica*. Madrid: Gredos.

VVAA (1994): *El Patrimonio histórico-artístico*. Madrid: Gredos.

ALONSO DE LA SIERRA, I. (2005, 2 vol.): *Guía artística de Cádiz y su provincia*. Cádiz: Diputación de Cádiz.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Victoria Redondo García
- Centro, localidad, provincia: IES Virgen de la Esperanza (La Línea de la Concepción) Cádiz
- E-mail: vickyred69@hotmail.com